

## ACERCA DEL ARTE PRECOLOMBINO NICARAGÜENSE

Hablar de arte precolombino nicaragüense nos ubica desde un primer momento hacia tres perspectivas paralelas: la perspectiva geográfica e histórica de la repartición de los períodos; la perspectiva de las formas de arte que en la época precolombina pudieron surgir y desarrollarse; la perspectiva finalmente de la conservación, o, mejor dicho, de lo precolombino como herencia asumida.

### a) Técnicas y formas del arte local

Empezaremos por la segunda perspectiva, ya que ésta nos llevará a entender mejor cuales son los problemas planteados por las dos otras.

El arte precolombino nicaragüense se desarrolla en los siguientes campos: arte rupestre o parietal, escultura y cerámica. Así, vemos desde el principio cómo el principal elemento que eligieron los antiguos pobladores fue la piedra como soporte favorito.

El arte rupestre o parietal se divide en dos grupos, que son: pintura; y petroglifos, es decir, lo que, en la historia del arte nacional, se conoce por las técnicas de: "*rocas pintadas y... piedras esculpidas por percusión*"<sup>1</sup>. Sin embargo: "*Los grabados rupestres son pocos profundos, los surcos tienen la misma anchura y profundidad. La parte superior de la piedra no es tan dura y los cinceles usados en este arte eran de pedernal, material muy resistente.*"<sup>2</sup> Por su parte: "*La pintura está hecha con una*

---

<sup>1</sup>Guadalupe Jarquín, "El arte rupestre del departamento de Managua", *El Nuevo Diario*, 17/6/2000.

<sup>2</sup>*Ibid.*

*tinta de origen vegetal de tipo del achiote que presenta una tonalidad rojiza, el grueso de la línea puede ser de 2 cm."*<sup>3</sup>

Si bien la pintura no parece haberse expandido tanto como los petroglifos, éstos se difundieron en la mayor parte del territorio nacional, por lo menos a lo largo - Norte y Sur - de la franja Pacífica, como lo muestra el Hermano Hidelberto María en su precioso libro, de abundante iconografía: *Estas piedras hablan*<sup>4</sup>.

Recuerda el Hno. Hidelberto que los petroglifos suelen ser realizados sobre rocas de consistencia dura basáltica y granítica, usándose cinceles de piedra dura granítica, pedernal o andecito sobre varios días y, a veces, varias semanas. Posiblemente, se basan en esquemas previos, dibujados sobre la roca con piedra calcárea, obteniéndose un surco lineal de una anchura entre 0.5 cm. y 2.5 cm., y de profundidad entre 1cm y 1.5cm.

El Hno. Hidelberto divide en 3 los períodos de los petroglifos nacionales: arcaicos, antes del viejo Imperio Maya (s. I a.C.); primitivos, entre el viejo Imperio y el nuevo Imperio Maya (s. I a X d.C.); recientes, entre los s. X y XV d.C.

El primero en haberse interesado y referenciado el patrimonio rupestre nicaragüense fue el diplomático norteamericano Ephraim George Squier, en su libro: *Nicaragua sus Gentes y sus Paisajes*, publicado en Londres en 1852, en el que describe las pinturas rupestre de Asososca, reproduciendo nueve figuras, mientras descubre, en su expedición en la "Punta de las Figuras" de la Isla Zapatera 34 esculturas monumentales y una roca grabada, que considera como piedra de sacrificio.

---

<sup>3</sup>*Ibid.*

<sup>4</sup>Editorial Hospicio, León, Nicaragua, 1965.

Las representaciones de los petroglifos y de las pinturas son en suma similares, zoomorfos, y a veces antropomorfos. Las dos técnicas suelen mezclarse, los surcos de los petroglifos soliendo ser recalcados en su interior con pintura o trazos.

Se puede enumerar los lugares donde se hallan obras de arte rupestre:

En Managua, la laguna de Asososca: una serpiente en espiral, que ha sido identificado con la serpiente emplumada, y un "hombre-lagarto"<sup>5</sup>.

La piedra de Chuchihualtepec, en la finca de mismo nombre, también en las Sierras de Managua: 15 figuras, en un paredón rocoso de 20 mts de largo por 8 mts. de alto: un monstruo alado (símbolo del águila azteca), dos serpientes enlazadas, dos caras antropomorfas, un mono, dos símbolos serpentiformes con fauces abiertas, una cara, una carreta de forma oxoidal, una cabeza de ofidio, una figura con vestido ceremonial, una india de pie con la cabeza inclinada, un marco y un personaje erguido.

El Cacique, cerca de los Brasiles, en la cabecera de la quebrada: más de 15 dibujos zoomorfos, antropomorfos, circulares, reptiles, monos y cuadros.

En una gruta natural semicircular, cerca del río Montelimar: 12 dibujos zoomorfos, de monos, aves, reptiles, etc., realizados con pintura roja y azul.

La pared de la Serpiente, cerca de Ticuantepe: dibujos de serpientes.

Petroglifo de la Zorra, en la quebrada de Ticuantepe: 3 grabados.

---

<sup>5</sup>Sobre este último, v. Anne Pérez Rivera, "Asososca descubre sus pinturas", *La Prensa*, 13/6/2009.

Petroglifo de las Torres, cerca de San Cayetano: monos, serpientes, danzas, escenas de caza, divinidades.

Petroglifos de "Las Pintadas", Estelí: *"emparentados estilísticamente con los de "La Sirena" y "Posa la Bruja" de San Juan de Limay, "Las Animas" de la Trinidad, "Chagüitillo" y "Bocana de Paiwas" en Matagalpa e Isla de Zapatera, presentando semejanzas de formas, tipo, anchura de grabado, y figuras representadas"*<sup>6</sup>; se distinguen en estos grabados: figuras antropomorfas, rostros o máscaras, figuras zoomorfas, tales: pavón, ardillas, venado, ocelote o gato de monte, simio y culebra, y un árbol, tal vez la primera representación de este género en toda Centroamérica<sup>7</sup>.

Los petroglifos y las pinturas rupestres se relacionan con la cerámica por la predominancia de la geometrización de las figuras.

Se suele dividir la cerámica precolombina en cinco o seis períodos: Período I, desde el pre-cerámico y la evidencia humana pre-cerámica hasta 6000 a.C. Período II, de 6000 a 4000 a.C., es un período de cerámica monocroma de pasta ordinaria y fina, color negro y chocolate. Período III, de 4000 a 1000 a. C., período monocromo y policromo antiguo, que abarca la cerámica "Palmar Sur", casi desaparecida, de color chocolate claro o terracota, siempre con estrías de arriba hacia abajo como palma, a veces más claras o café rojizo. El jarrón más grande mide 20 pulgadas de altura por 60 pulgadas en la circunferencia globular. Período IV, de 1000 a. C. a 500 d. C., que integra las etapas: bicrómo de 500 a.C. a 500 d.C., y policromo medio, de 800 d.C. a 1300 d. C. De este período son la cerámica tipo Nandaime y "Luna". La cerámica tipo Nandaime es hecha de barro terracota y negro, a

---

<sup>6</sup>Bayardo Gámez, "Petroglifos de Las Pintadas", *El Nuevo Diario*, 27/11/1999.

<sup>7</sup>Bayardo Gámez, <http://www.esteli.info/esteli.htm>

veces con toque blanco, en particular en las aves, que es un motivo predilecto de este tipo. Sin dibujos ni punzoneados. La cerámica tipo "Luna", también del Policromo medio, es conocida por su color amarillento, producto de la gruesa capa de pintura crema que se le aplicaba, y sus dibujos negros o café oscuro, pintados o en relieve, que representan máscaras o rostros humanos en forma de luna. El tamaño de la cerámica "Luna" nunca es muy grande, se destacan los tazones de 18 pulgadas de diámetro, con formas de tacitas y trípodes. Período V, "*períodos posteriores en el área Intermedia (Período V (500-1000 d.C.) y Período VI ) (1000-1520 d.C.)*"<sup>8</sup>, éste corresponde a la etapa: Policromo Tardío, de 1200 d. C. a 1500 d. C. Es un período con mayor variedad de estilos y libertad creativa, así como con más artistas y mayor dominio de la técnica, el cual dio nacimiento a la cerámica tipo "Puerta", tipo lineal y tipo "Serpiente emplumada". La cerámica tipo "Puerta" son grandes platos, tipo fuente de servir, de color crema, con fina puerta al centro. La cerámica tipo lineal son tazones y platitos con un trípode y platito rojo sangre, de color comúnmente anaranjado, beige y negro. La cerámica tipo "Serpiente emplumada" o, según Lidia L. Wyckoff<sup>9</sup>, tipo "*Slip incised ware – San Francisco phase*", son tazones y ánforas, en los que se destaca el color azul.

El libro de referencia sobre la cerámica nicaragüense y costarricense son los dos volúmenes publicados en 1926 por Samuel K. Lothrop<sup>10</sup>.

Las esculturas monumentales que se tienen en Nicaragua se conocen como alteregos, son personajes en general sentados, cuya cabeza soporta un animal que parece ser su tótem.

---

<sup>8</sup>Dr. Frederick W. Lange, <http://www.mines.edu/camu/english/index.shtml>

<sup>9</sup>Lidia L. Wyckoff, "*A suggested Nicaraguan pottery sequence based on the museum collection*", The Museum of the American Indian Haye Foundation, Nueva York, 1971.

<sup>10</sup>Samuel K. Lothrop, *Pottery of Costa Rica and Nicaragua*, 1926, 2 vols. Contribution no. 8. Haye Foundation, Museum of the American Indian, New York.

## **b) Periodización**

Considerar el concepto de arte precolombino nicaragüense nos remite, en particular en el caso de los petroglifos, a la problemática de la difusión a lo largo del territorio nacional de esta forma de arte, y por ende de quienes fueron los pueblos que lo produjeron, lo que tiene que devolvernos a la cuestión de Nicaragua como lugar de pasaje y convivencia de comunidades étnicas variadas. Volveremos sobre este problema en la tercera parte del presente artículo.

Pero también, hablar, desde la misma Nicaragua, de arte precolombino nicaragüense, nos enfrenta a la cuestión de la periodización. Primero, implica asumir que la historia continental tiene un antes y un después de la Conquista, lo que es cierto, pero no deja ver que estas producciones no acabaron obligatoriamente con la Conquista, lo vemos con la cerámica, cuya producción, aunque para turistas, perdura hoy en día.

La cerámica precolombina nicaragüense es ante todo, originalmente, un producto de uso diario. Lo que abre a otro planteamiento de la historia del arte "prehistórico": considerar objetos de uso diario como objetos de arte. Bien refiere Bayardo Gámez esta doble ambigüedad (poblacional y utilitaria), a propósito de los petroglifos de Estelí:

*"Cercano a este valle, a 4 km. al oeste se ubica la montaña de Guasgualí y el sitio conocido popularmente como "Las Pintadas" rodeado de la base de sus cerros por la quebrada que lleva el mismo nombre. Se ha considerado este sitio como antiguo asentamiento aborigen, por la gran cantidad de petroglifos encontrados, varios de ellos con una orientación Este.*

*Se puede deducir que estos pobladores extendieron sus dominios hasta la orilla Este y Oeste del Río Estelí conocido antiguamente como "Venecia", donde se encontraron restos culturales como metales, vidrio volcánico, soportes y fragmentos de cerámica naranja muy característica de la región norte de Nicaragua. Los restos encontrados en el barrio El Calvario y otros, cuando se hicieron excavaciones para pozos y letrinas son: soportes de platos trípodes con figuras zoomorfas."*<sup>11</sup>

En fin, hablar de arte precolombino nicaragüense implica doblemente: uno, considerar que Nicaragua haya sido un territorio unificado antes de la Conquista, lo que no es cierto (lo que acabamos de plantear como el problema de los orígenes étnicos de las producciones precolombinas); dos, revisar producciones de difícil datación (caso de los petroglifos y de la pintura rupestre, pero también lo vemos en el caso de la periodización de la cerámica) como si fueran productos de un período unificado, cuando en realidad, hablamos de producciones que pueden venir de períodos mucho más antiguos, prehistóricos, que acercamos arbitrariamente a otros, como la cerámica policroma tardía, mucho más reciente (de la era común).

### **c) Estudio, preservación y conservación**

De hecho, si acercamos los alteregos nicaragüenses con la estatuaría de los pueblos americanos del siglo X hasta la Conquista, vemos una gran debilidad cualitativa de la producción nacional, lo que, lógicamente, nos deja pensar que las dataciones tardías que se acostumbra darlos es posiblemente equivocada, y

---

<sup>11</sup>Op. cit.

son más antiguos de lo que se suele considerar, por falta de estudio serio al respecto.

Hemos dicho que el primero y principal estudioso de la estatuaria precolombina nacional fue Squier.

De ahí que los alteregos conservados en el Convento San Francisco de Granada son descritos por nombres que él pudo darlos, sin atención al anacronismo de tales denominaciones. Así tenemos un alterego con la lengua para afuera descrito como "diablo", cuando sería probablemente más adecuado acercarle a las máscaras similares de los indígenas de las orillas del río Hudson, estudiado por Claude Lévi-Strauss en *La vía de las máscaras*. Lo cual nos devuelve a la interrogante que planteamos en la segunda parte de este artículo acerca de quiénes (cuales etnias) produjeron las manifestaciones precolombinas a la que nos enfrentamos en Nicaragua.

Por otra parte, los alteregos en el Convento San Francisco han sufrido varias veces los estragos del tiempo y del descuido general. Por lo que se partieron y sus partes fueron varias veces cementadas entre sí, con gran descuido, mientras, suponemos que para evitar que se caigan, se vieron cementados además a pedestales de concreto.

Es, evidentemente, lastimoso que objetos patrimoniales irremplazables como éstos se vean tan maltratados y embarrados de cemento con el mayor descuido y evidente desinterés.

La fotógrafa Claudia Gordillo hizo una serie de fotografías de la estatuaria de Ometepe, donde se ve cómo, peor



aún, las esculturas precolombinas son utilizadas como asientos o colgadores de ropa.

Es así obvio que urge una concientización cultural nacional.

En lo que refiere al patrimonio de la Colonia, recordemos también que el techo de la Subtiava fue sustituido por zinc.

Terminaremos citando de nuevo a Gámez<sup>12</sup>, cuando recuerda que, de idéntica forma, tratándose de los petroglifos estelianos:

*"En 1923 motivados por las celebraciones del centenario del traslado de los pobladores mestizos y criollos de Villa Vieja de Pavia al Valle de Michigüiste, con ordenanza del alcalde municipal, son trasladados en carretas tiradas por bueyes, varios de los petroglifos de las pintadas hacia el parque Blanca (hoy "16 de Julio") de Estelí, donde permanecieron por muchos años y en 1991 fueron trasladados al costado norte del Centro Recreativo "Las Segovias", donde soporta la intemperie: sol, lluvia, erosión, grasa, pintas electoreras y orines de transeúntes y parroquianos amanesqueros que salen de fiestas y centros nocturnos.*

*Esta reubicación de los petroglifos conllevó más deterioro y subvaloración de los mismos, puesto que esa última movilización ocasionó la destrucción de una de las piedras al zafarse de la grúa y se partió en tres pedazos. Hasta la fecha la piedra fue restaurada con el apoyo del Patrimonio Cultural, pero el resto continúa en iguales condiciones y corren el riesgo de continuar deteriorándose.*

---

<sup>12</sup>Op. cit.

*Es preocupación de los especialistas y parte de la ciudadanía, buscar un techo, un espacio adecuado para la preservación y conservación de este patrimonio arqueológico que pertenece a todos los estelianos sin distingo político ni partidario.*

*Por tanto, instituciones, organismos y pueblo en general deben apoyar las gestiones que se realicen en pro de la construcción del Museo Histórico y Arqueológico de Estelí. Será de utilidad para la investigación de estudiantes, docentes y ciudadanía. De esta manera se fortalece nuestra identidad cultural, nos convertimos en fuente de la memoria colectiva, y herencia para las generaciones presentes y futuras."*